

LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundada en 1891 por el Rdmo. P. Eduardo Llanas, Sch. P.

Órgano de la Federación de entidades post-escolares calasancias

Barcelona, Mayo 1922

Año XXXI — N.º 758

Hojas de un breviario

Fin de curso

Y decía el padre a sus hijos:

—Termina este año la vida de colegial, y dejaréis la asistencia diaria a la escuela que ha completado la obra educativa de vuestros padres. Rodarán los años y en todos ellos tendréis que luchar: luchas con las pasiones, luchas con falsos amigos, luchas con el vicio, que os abrirá sus brazos asesinos, lucha para haceros hombres, para triunfar en la vida, que la vida es incesante pelea. En esta lucha continua y cruenta dos recuerdos os ayudarán y serán vuestros auxiliares: la escuela y la familia.

Podrán los tiempos enseñaros nuevas orientaciones escolares que consideraréis, tal vez, mejores que aquellas que han privado en vuestra escuela, pero, entonces pensad que las que guiaron a vuestros maestros eran las de su tiempo y que en su desarrollo pusieron toda su buena voluntad, su vocación santa y su celo abnegado. No olvidéis jamás a vuestros buenos maestros; si murieron, recordadlos en vuestras oraciones, en las oraciones que ellos os enseñaron y con vosotros practicaron, si viven respetadles como a padres espirituales. Todos fueron hombres y como tales pudieron tener defectos, olvidaos de éstos y no os acordéis más que de sus virtudes, y sobre todo de la excelsa virtud del magisterio y de los favores que debéis a sus desvelos.

La fé os salve y fortifique; tened un ideal y tened fé en él y puesta la mirada en el cielo, pidiendo diariamente la asistencia divina, trabajad sin sosiego ni desmayo. El campo está preparado y la buena semilla sembrada; si no dejáis crecer la mala hierba, extirpándola de cuajo cada vez que pretenda salir, recogeréis fruto sabroso, que habrá llegado a sazón con vuestro trabajo.

ACADÉMICO

Acotaciones del mes

El Episcopado francés y la reacción católica. — Ya en otra ocasión hicimos notar el hermoso resurgir del espíritu religioso en la nación vecina. Nada hay tan convincente como la elocuencia de los hechos. Ya se sabe que en menos de 15 días quedó cubierto el empréstito de 200 millones para construcción y reparación de templos en las regiones devastadas; bastó que el Episcopado francés lanzara su proclama para que el pueblo en masa acudiera con un desprendimiento y patriotismo sin ejemplo, que en achaques de patriotismo no hay quien supere al pueblo francés.

Y es tanto más sintomático y de felices promesas para el porvenir de la Iglesia en Francia ese resurgimiento de la fe, cuanto ya no se manifiesta de un modo individual y aislado, sino colectivo y organizado, y lo que es más consolador entre la juventud universitaria y de otros centros de cultura. Parecen ya lejanos los tiempos aquellos en que todo intelectual consideraba como una mengua hacer pública aserción de su fe. En Nuestra Señora de París han cumplido este año colectivamente con el precepto pascual unos 800 alumnos de la Escuela Central. Así mismo la Escuela Politécnica lo hizo en St. Etienne siendo unos 400 los estudiantes, cuando en 1912 fueron únicamente 128; y la de Ingenieros de Minas tuvo también su comunión pascual con un número de 154.

Pero hay dos males muy arraigados en la entraña vital de la sociedad francesa, y de los que se ocuparon preferentemente los purpurados y obispos en la asamblea que celebran anualmente. Son estos la inicua ley de Educación laica, y la disminución de la natalidad, efecto del divorcio y de la corrupción del matrimonio. Cuando aquella ley se votó, hace ya algunos años, Mr. Jules Simon, que no era por cierto católico, ya previó y puso de manifiesto los funestos frutos que la sociedad iba a cosechar. En su discurso de oposición decía el ex-ministro de Instrucción Pública a los miembros del Senado: «Es para mí—encanecido en la enseñanza—motivo de disgusto tratar de una ley que suprime de las escuelas el nombre de Dios. Ello me entristece; parece como si fuéramos a vivir a otro mundo diferente de aquel en que hemos vivido y enseñado pronunciando

el nombre de Dios como fuente de fortaleza y de virtud. Por esa ley se constituye otra Francia, enteramente distinta de la antigua, no tan noble, no tan unida, no tan feliz».

Así ha sido en efecto; y los obispos una vez más se dirigen a los poderes seculares pidiendo que en materia de educación no se abroguen los derechos de los padres, y que en distritos de mayoría católica cuide el Estado de establecer escuelas católicas, lo cual está de conformidad con la ley, permitiendo así mismo que en las escuelas oficiales se enseñe la religión, única manera de que sean debidamente atendidos los derechos inalienables de la mayoría de la nación.

Respecto del segundo mal gravísimo o sea de la disminución de la natalidad, encarece el Episcopado la necesidad de adoptar medidas radicales, las que serán de todo punto inútiles— aunque se inspiren en el más alto patriotismo— sino están basadas en la religión y moral cristianas. No se regenera la sociedad, si no se regenera la familia, y ésta no existe desde el momento en que se atenta contra la indisolubilidad del lazo conyugal y contra el uso y santidad del matrimonio. Las estadísticas arrojan datos alarmantes, que no dejan de preocupar a los poderes moderadores. A ellos se dirigen los obispos pidiendo como medida preventiva la derogación de la funesta ley del divorcio, y además que se atienda a la moralidad en los espectáculos públicos y se ponga un freno a la licencia en tantas publicaciones pornográficas, que de un modo tan poderoso influyen en la corrupción de la juventud. ¿Cómo es posible que no sea repugnante esa llaga social, si se permite como hasta ahora la educación mixta, y hasta la educación sexual iniciando a los adolescentes en los misterios de lo que, siéndoles desconocido, constituye su mayor encanto, envolviéndoles en esa gasa purísima de la inocencia y del candor?

**La religiosidad del
Presidente de los E. U.**

En uno de sus últimos discursos Mr. Harding habló de la tolerancia religiosa en su país. En él se lamentó de que haya entre muchos de sus conciudadanos una manifiesta intolerancia en materia de religión. Insistió en el hecho de que a pesar de no haber relación alguna entre la Iglesia y el Estado, la libertad religiosa lo propio que la libertad civil y la individual, radican en los cimientos mismos de la constitución de la nación. El que seamos, dice, un gran pueblo, el que

formemos una gran república, se debe a la clara previsión de nuestros fundadores, que pusieron por base la libertad. Ella nos ha hecho grandes, pero no debemos olvidar al Todopoderoso. Ninguna nación puede vivir sin El. Yo he creído siempre que el respeto a Dios ha influido en gran parte en el gran desarrollo de nuestro pueblo, y hago votos para que perdure siempre. Si hubiera de dirigir al cielo una oración, sería para pedir a Dios nos conservara siempre su temor y su amor.

Que así se exprese en nuestros días un Jefe de Estado es digno de admiración. Claro que los católicos no estamos conformes con esa confesión anodina de la Divinidad, que bien pudiera ser la de un budista o mahometano, pero sí unimos nuestra felicitación a la que le ha dirigido Flaberty en nombre de 800.000 Caballeros de Colón, al parangonar esa gallarda actitud con la de los gobernantes ateos de nuestra Europa, por la clara exposición que hizo en su discurso del peligro que pudiera sobrevenir para su patria de la intolerancia y prejuicio religiosos.

El homenaje a Ramón y Cajal La Real Academia de Ciencias de Madrid ha concedido el premio Echegaray al eminente histólogo Ramón y Cajal. Ese premio se concede cada tres años y hasta el presente sólo se ha otorgado a Eduardo Saavedra, al Príncipe de Mónaco, a Torres Quevedo y al profesor Ahrenius. Justo tributo al sabio excelso que tan alto ha colocado el nombre de la ciencia española.

En el atardecer de su vida, cuando esa estrella de primera magnitud se aproxima a su ocaso, después de brillar por espacio de siete lustros en el firmamento de la ciencia con luz propia y bien propia, difundiendo por todas partes los esplendores de sus descubrimientos microscópicos, que le han granjeado triunfos de una resonancia mundial, es muy propio que la nación entera—representada por su Rey—le tribute ese homenaje que, al par que sea para él digno galardón por sus trabajos, sea también estímulo y acicate para los obreros de la ciencia que, como él, se sientan impulsados por el noble afán de arrebatar a la materia sus misterios.

Siempre envolvió a la ancianidad un nimbo de respeto misterioso; todo anciano es un oráculo; podrá su ciencia ser escasa, pero posee la ciencia de la vida, que es una gran ciencia. Pero cuando el anciano que habla es un Cajal, sus palabras

deben ser veneradas como la última voluntad de un testador. Y Cajal ha hablado en su homenaje, y su discurso, lleno de arrestos juveniles, de una inteligencia que no se rinde, viene a ser su testamento que vale la pena de conservar: «Para trabajar, dice, briosamente y sin desmayos, es preciso pensar en una España grande, Dulcinea de nuestros ensueños, síntesis suprema de abnegaciones y sacrificios, que en ella adquirirán una espléndida realidad».

La guerra civil en Irlanda

Cuando hasta hace poco Irlanda sostenía una lucha heroica con la Gran Bretaña en defensa de sus derechos seculares, pudo darse cuenta de que tenía de su parte las simpatías del mundo entero. Era una lucha de nación a nación, una guerra internacional, que nunca inspira aversión, si está impulsada por justos móviles. Hoy día, en cambio, sostiene Irlanda una lucha que mueve a conmiseración. La última impresión reflejada en la prensa, es que queda rota la tregua entre las tropas del ejército regular y las que siguen las inspiraciones de Valera.

Tenemos, pues, la guerra civil, guerra fratricida, siempre odiosa y repugnante. Y es bien triste para los que hemos seguido con interés las vicisitudes pasadas, que tan brillantemente culminaron con un casi-reconocimiento de la independencia de la nación heroica, verla ahora víctima de odios de sus mismos hijos.

Lo cual es tanto más de lamentar cuanto el gobierno de Londres libre bien pronto de las gravísimas preocupaciones del momento, habrá de intervenir con ganancia para él, y con merma del buen nombre y de las ventajas obtenidas por parte de la desgraciada Erin.

E. M.

Algunos aspectos de la romanización en Cataluña

(Cursillo de conferencias por el catedrático Dr. D. Antonio de la Torre)

Con sumo gusto publicamos este resumen, debidamente autorizado, de las conferencias dadas en la Universidad de Barcelona por el docto y querido catedrático de Historia de España Dr. D. Antonio de la Torre. Sus discípulos D. Mariano Bassols y D. José M^a Jardí, redactores de este resumen, revisado por el profesor, nos han honrado con el mismo.

QUÉ es lo que debe Cataluña a Roma? Para contestar a esta pregunta hay que estudiar en primer término qué es lo que encuentra Roma aquí, para ver, después, lo que hace Roma y, en último término, qué subsiste de todo ello. ¿De qué manera separa Roma del territorio peninsular una parte que anuncia a la futura Cataluña?

Antes de la influencia de Roma no existe Cataluña, no había nada todavía que la anunciase, no pasaba como en otros sitios de España donde había territorios con nombres que luego han perdurado: Galicia, por ejemplo.

En esta parte de la Cuenca del Ebro existen los pueblos ya conocidos de edetanos, ilergetes, etc., desde la parte valenciana a los Pirineos. Pero estos pueblos de la Cuenca del Ebro no forman unidad política, solo a veces hay uniones accidentales entre ellos como los de ilergetes y ausetanos, así como tampoco tienen unidad de cultura.

En Cataluña hay tres zonas geográficas importantes; la primera es la que limita la sierra de Cadi y el Montsech (cultura pirenaica), la segunda se extiende en el litoral desde la Cuenca del Ebro hacia abajo (cultura ibérica) y la tercera la constituye el resto, a donde llega la cultura pirenaica, ibérica e influencia celta. Si hay algo que es-

tablezca unidad es la propagación de la cultura ibérica, pero no llega a extenderse a la zona de la cultura pirenaica más allá del Montsech. Unidad de raza tampoco existe, pues se encuentran celtas, iberos, etc.

Hay en la Cuenca del Ebro solo unidad geográfica: *Iberia*, la Iberia primitiva; pero no hay territorio definido que Roma tenga que respetar, sino que es ella quien la crea. ¿Cómo se hace?

Roma viene a España en son de guerra, por efecto de las luchas contra los cartagineses, luchas entre el mundo europeo y el africano y asiático, guerras que comienzan entre griegos y fenicios, y siguen con los persas y griegos en las guerras médicas, entre griegos y cartagineses, entre éstos y Roma; es la lucha de siempre.

Los cartagineses, efecto de la primera guerra púnica, buscan el desquite y vienen a España donde había metales y hombres, para conseguir, con aquellos, dinero y armas y con estos, guerreros, estableciendo aquí la dominación conocida.

Los romanos vienen para cegar la fuente a los cartagineses y una vez establecidos tratan de dominar la península. Encuentran resistencia en el centro, celtíberos y lusitanos, luego en los cántabros, pero a la postre toda la península cae en poder de Roma.

Roma tiene necesidad de dividir el territorio, no tiene que respetar ninguna división preexistente. Hace la división en dos etapas. La primera en tiempos de guerra, con finalidad militar; la segunda en tiempos de paz y se inspira en las divisiones naturales. En la primera etapa divide la península en *Citerior* y *Ulterior* pasando, según parece, entre celtíberos y lusitanos. La segunda, más importante, atendiendo a las divisiones naturales. Crea varias provincias, pero la que aquí nos interesa es solo la *Tarraconense*. Esta creación ya obedece a una división natural geográfica; es el territorio comprendido en el ángulo formado por los Pirineos y el Idúbeda mons hasta la provincia de Castellón, formando una especie de triángulo, siendo estos los límites

de la Tarraconense. Pero hay unas partes dudosas que se encuentran en el litoral, que forman como dos especies de portillos, uno al lado de los Pirineos, en el S.E. francés, que es como la prolongación peninsular, así reconocido por algunos historiadores franceses imparciales, y el otro en la vega de Valencia, más abajo de Sagunto. Son como dos aletas del Ebro, una en el N., otra en el S. El ángulo interior puede estar cortado por los caminos que van de la Meseta a Francia. Con estas dificultades crea Roma la Tarraconense y esta provincia anuncia algo que ha de aparecer en la Edad Media: la *Corona de Aragón*, con las dos aletas o prolongaciones: Rosellón por una parte y Valencia por otra, y el vértice del ángulo, cortado, por la Rioja, Navarra y Vascongadas, que unas veces forman parte de la meseta y otras están unidas a los reinos de la cuenca del Ebro.

El reconocimiento de esta provincia llevaba otra cuestión, el establecimiento de una capitalidad. Para fijarla, Roma atiende a principios naturales, buscando el centro geográfico de comunicación.

Hay un camino de importancia decisiva, el que va del Perthus a Tarragona, del que parten varias vías, una, la más importante, la que va siguiendo la cuenca del Ebro hacia la meseta. El punto de entronque de la vía del Ebro y la del litoral tenía que hacerse buscando la comunicación que sea más fácil; esta está en el Francolí, y el enlace en Tarragona, que es donde Roma establece la capitalidad de la *Citerior* primero y de la Tarraconense luego. Es en cierta manera, además, la capitalidad de la península. Es el primer punto de comunicación importante viniendo de Italia.

Este fenómeno ha de repetirse luego. Cuando el poder viene de abajo, del Africa, con los musulmanes, se busca también para el establecimiento de la capitalidad, un punto de comunicación, en Andalucía, que es Córdoba.

Tarragona ha disputado siempre la capitalidad de España a Toledo; sabido es la cuestión sobre la primacía ecle-

siástica que todavía disputa el arzobispo de Tarragona al de Toledo, a pesar de estar resuelta legalmente por el Concordato.

Hay, pues, dos hechos a recoger, la creación de esta provincia, *Tarraconense*, y la creación de una capitalidad, Tarragona.

Roma establece además otras divisiones obedeciendo a puntos de vista administrativos y judiciales que obligaban que en los asuntos interviniera el gobernador, y era necesario buscar punto de acceso fácil para la reunión de las gentes. Las poblaciones que acudían a estos centros para los asuntos judiciales, formaban un territorio conocido con el nombre de *convento jurídico*. Para crearlo, Roma se funda también en razones naturales. Crea dos conventos en la cuenca del Ebro, además otros fuera que no interesan aquí. Para los de la cuenca del Ebro Roma, como siempre, se fija en la situación natural de la península, teniendo en cuenta que en la Cuenca del Ebro hay tres partes: una llana en el centro, otra montañosa en el litoral, y una tercera en el interior también montañosa. Esto se repite luego con Navarra, Aragón y Cataluña. Roma crea dos conventos que corresponden uno al exterior, Tarragona, y otro a la parte llana interior prolongándose incluso a la zona montañosa. Este convento tarraconense es la primera manifestación de la Cataluña actual, sus límites corresponden a los de ahora faltándole solo Castellón.

Se dice que Roma ha destruído por capricho la situación geográfica de los pueblos, pero en realidad solo cortó a los *edetanos* e *ilergetes* que por estar lejos de Tarragona los divide en dos partes y los lleva a Zaragoza.

Todo esto desaparece después de los visigodos, pero en la Reconquista se crean nuevos Estados que responden a principios geográficos y Cataluña se va formando y situando en la que fué el *convento tarraconense*, y vemos como se corre para llegar a esta forma, pero se para en Tortosa, debido a razones políticas, pues en tiempos de Jaime I, queriendo evitar que la nobleza se extendiera a Valencia, crea

allí un reino y por esto esta parte no se incorpora; pero esto que no hizo el rey lo ha hecho la naturaleza; sabido es que los habitantes del N. del reino de Valencia están en relación íntima con Tortosa.

Esto, si en lo político no se completó, se llevó a cabo bajo el punto de vista religioso. Cuando el Cristianismo crea diócesis en los últimos tiempos de los emperadores, resulta que los obispos que viven en las capitales de las provincias, adquieren supremacía sobre los otros, y cuando la Reconquista, la Iglesia quiere conservar la antigua organización y crea el arzobispado de Tarragona, que lleva tras de sí una serie de obispados que corresponden al antiguo territorio, llegando esta división eclesiástica a coger la parte N. de Valencia. Y luego, al crear el arzobispado de Zaragoza, también se lleva consigo todo lo que perteneció al convento cesaraugustano.

La obra de Roma tiene un doble aspecto, conservando principios que luego reverdecen y creando cosas que perduran.

(Se continuará).

La Universidad de Lovaina

II

Una universidad es hoy día una institución de estudios superiores y con tal palabra se designa, no solamente el cuerpo moral integrado por profesores y alumnos, sino también el edificio o edificios en que se dan las enseñanzas. No era ésta la significación primitiva de la palabra; Universidad significaba la agrupación de profesores y alumnos exenta de la jurisdicción civil y eclesiástica ordinaria, reservándose la palabra *Studium* para indicar la institución docente y el edificio en que reside. En los siglos medievales más que de Universidad de París se habla de *Studium Parisiensensis*, y en España encontramos la fórmula «Universidad del Estudio de Salamanca» análoga a la que hemos visto empleada en documentos antiguos de esta Universidad: «Nos, rector y Universidad del Estudio de Lovaina...»

Eran miembros o *suppôts* de la Universidad de Lovaina, gozando del fuero universitario y sometidos por tanto a las autoridades académicas, no sólo los profesores y alumnos, sino todo el personal subalterno, todos los que de cualquier modo que fuese, prestaban servicio a la Universidad; los que en ella habían recibido algún grado académico con tal que residiendo en la ciudad, no ejerciesen el comercio ni estuvieran al servicio de la municipalidad; la familia, esposa, hijos y domésticos de los profesores; las viudas y huérfanos de los mismos; los colegios o *pedagogies*, como aquí se llamaban y se llaman aún, donde residían estudiantes, y en fin los monasterios, si en ellos se daban cursos o cultivaban estudios y solicitaban su incorporación al cuerpo universitario. Por aquí se comprenderá la importancia del mismo, lo enorme de sus privilegios y la frecuencia con que debían surgir competencias entre la po-

tente Universidad y las autoridades comunal y diocesana con las cuales trataba como de potencia a potencia.

El rector de la Universidad, «rector magnificus studii generalis Lovaniensis» era el jefe supremo de la misma, ejerciendo sobre todos sus miembros plena autoridad en lo eclesiástico como en lo secular. A su tribunal eran llevadas todas las causas civiles y criminales, pudiendo infligir censuras eclesiásticas y penas corporales, incluso la de muerte. No consta que esta última fuese aplicada, pero sí lo eran la flagelación o azotes, la multa, la peregrinación expiatoria y la prisión. Hay que hacer constar en honor del tribunal rectoral y de los estudiantes de aquellos tiempos que la pena aplicada con mayor frecuencia y al mismo tiempo la más temida, consistía en condenar al delincuente, cualesquiera que fuesen sus talentos y méritos escolares, a ocupar el último lugar de lista en la promoción solemne a un grado académico. Podía apelarse de las sentencias del rector, a un tribunal compuesto de cinco representantes de las cinco facultades, los «quinque iudices appellationum» de que hablan los estatutos.

El rector era elegido por cinco compromisarios de las cinco facultades. El cargo era trimestral al principio, semestral después y anual por fin. La misma duración tenía el cargo de decano y miembro del consejo rectoral. Todavía en la actualidad es anual el cargo de decano en el que turnan los profesores todos de la facultad. Para el rectorado se requirió ser doctor de cualquiera de las facultades, cierto grado de riqueza y la iniciación en el estado eclesiástico por la tonsura a fin de poder ejercer jurisdicción sobre los estudiantes clérigos y fulminar censuras. Si durante el rectorado contraía matrimonio no perdía la dignidad pero sí el ejercicio de la misma en lo que le substituía el vicerector.

En el ceremonial de aquellos tiempos, minucioso y complicado, se concedió al rector el derecho de precedencia sobre todos los magistrados incluso el obispo. Los historiadores de la Universidad refieren con visible compla-

cencia que cuando Carlos V visitó Lovaina, cedió siempre la derecha al rector.

Por dos veces los gobernadores de la ciudad en nombre de España pretendieron preceder al rector en una procesión pública, pero tuvieron que ceder ante la protesta general. El rector y la Universidad tenían un arma poderosísima para la defensa de sus privilegios en caso de violación. Era el *cessus publicus*, la huelga general de profesores y alumnos, la suspensión de cursos, el cierre de colegios, la emigración en masa de Lovaina. Existió una fórmula para decretar oficialmente el *cessus* empleado sobre todo en la lucha contra la arbitraria intervención de José II.

La segunda autoridad académica era el canciller. Tal cargo estaba vinculado a la dignidad de preboste de S. Pedro de Lovaina y más tarde a la de deán de la misma colegiata. El canciller no ejerce jurisdicción; su cargo es conferir por delegación de la Sta. Sede los grados de doctor, maestro o licenciado en las distintas facultades.

Más importante, aunque inferior en categoría, era el cargo de conservador de privilegios apostólicos. Su autoridad era paralela a la del rector pero se ejercía sobre las personas que sin pertenecer a la Universidad, habían delinquido contra un miembro de la misma. Su tribunal funcionaba los miércoles y sábados y podían ser llevados ante el mismo no sólo los habitantes del Brabante sino los de los Países Bajos y aun los extranjeros a petición de un estudiante o *suppôt* de la Universidad. Se comprende fácilmente cuán mal mirado había de ser por el elemento extra-universitario. De hecho menudean los ataques contra dicho tribunal y no siempre la Universidad desplegó gran energía en su defensa.

Mayor apoyo prestó siempre la Universidad al abogado fiscal encargado de la defensa de los privilegios y exenciones de la Alma Mater, y que por tanto actúa como tal, como fiscal, contra los que los han violado. Mencionaremos también al síndico universitario que representa a la Universidad en todos los procesos en que ella es parte. En fin,

fuerza es hablar de un funcionario menos simpático, del comisario de policía universitaria, el promotor.

Los estudiantes estaban sometidos a una disciplina severa y minuciosa. Les estaba prohibido vagar por las calles después de las 10, en verano y de las 9 en invierno; el uso de armas, el juego, la venta de libros de texto, el frecuentar tabernas, etc. No hay que decir que tales prescripciones eran violadas con demasiada frecuencia y no era por tanto floja la tarea del promotor obligado a recorrer de noche la ciudad para sorprender a los estudiantes culpables. El promotor tenía a sus órdenes cierto número de empleados subalternos y podía solicitar el auxilio de la policía municipal. Pero como la ciudad no tenía jurisdicción sobre los estudiantes, sólo el promotor podía detenerlos e incoar proceso. De ahí frecuentes conflictos de jurisdicción entre ambos comisarios con no poco regocijo de la gente estudiantil, cuya travesura se empleaba muchas veces en provocar dichas competencias. El estudiante culpable era condenado a la prisión universitaria donde aguardaba la citación ante el tribunal del rector «in pane doloris et aqua tristitiae», según rezan los estatutos, es decir, sin recibir otro alimento que pan y agua.

Para terminar; ¿cómo y por quién eran nombrados los profesores?

La intervención de la municipalidad de Lovaina en la erección de la Universidad no se limitó a vencer dificultades sino que consistió principalmente en sustituir y dotar ciertas cátedras. Natural era que se reservase el derecho de proveerlas. Por costumbre primero y por decreto de los Archiduques después, la ciudad necesitaba la aprobación de la facultad respectiva para el nombramiento de un profesor. La Universidad de Lovaina no fué la única que tuvo cátedras municipales; existieron también en varias universidades de Italia y en la de Colonia eran de provisión del concejo comunal todas las de Derecho y Medicina.

Hubo también cátedras cuya provisión estuvo reservada al poder real. Tal sistema se siguió en muchas universidades

antiguas de España. Todavía en la actualidad hay *cátedras reales* y *profesores regii* en las de Oxford y Cambridge. Otras fueron reservadas a los Estados de Brabante y en fin algunas eran de libre colación de las facultades.

En la bula de fundación consta que el Duque de Brabante y la municipalidad atenderán cumplidamente a las necesidades de los profesores. El Duque creyó satisfacer a esta obligación eximiendo a la Universidad de los derechos señoriales de gabelas, peaje, etc., tan numerosos en aquellos tiempos. Sobre la ciudad recayó, pues, todo el peso de la manutención de los profesores. Más tarde, al crearse las cátedras reales, se arbitraron nuevos recursos. Un medio muy socorrido de pagar al profesorado fué el de vincular a ciertas cátedras un beneficio eclesiástico eximiendo al titular de la obligación de la residencia. Tales beneficiados no estaban obligados al sacerdocio, ni al coro, ni al breviario, pero debían ser tonsurados y mantenerse célibes, perdiendo su beneficio al contraer matrimonio. Más de un abuso, como es natural, se deslizó a favor de tales disposiciones.

ALBERTO BERTOMEU, SCH. P.

Lovaina.

Lingüística romance

III

Origen de las lenguas romances.—El latín clásico y el latín vulgar.—Fuentes para el estudio del latín vulgar.

Con decir que las lenguas romances proceden del latín, no se dice toda la verdad. Todo el mundo sabe que había dos clases de latín: el latín literario y el latín vulgar, es decir; el habla de los eruditos, de los patricios, de los nobles y el habla de los ignorantes, de los hombres del pueblo, de los campesinos, de los esclavos. En todas las lenguas ocurre lo mismo. No hablamos de la misma manera cuando pronunciamos un discurso, cuando escribimos un artículo de fondo, cuando nos dirigimos a personas ilustradas y cultas y cuando estamos en conversación familiar aun entre personas instruídas. Y esta manera de hablar que puede tener, y de hecho tiene, numerosas gradaciones, es a todas luces diferente de la que usa el pueblo, no sólo en el léxico sino en la sintaxis.

Toda lengua, pues, tiene dos fases bien distintas: la culta y erudita y la inculta y vulgar. En Roma estas dos fases se llamaban *sermo urbanus*, *sermo nobilis* la primera, y *sermo vulgaris*, *sermo plebeius*, o también *prisca latinitas* la segunda.

Ahora bien: ¿de cuál de esas dos fases proceden las lenguas romances?

Esta es la verdadera pregunta a la cual respondemos categóricamente diciendo que el origen de todas las lenguas romances es el *sermo vulgaris*; es el latín vulgar.

Hase afirmado tal vez con harta precipitación y ligereza que el latín vulgar es una corrupción del latín erudito. Esta afirmación es, a nuestro modo de ver, completamente gratuita y contraria a la lógica y a la historia.

La lógica y la historia nos dicen de común acuerdo que así como la lengua hablada es siempre anterior a la lengua escrita, así también el habla vulgar es siempre anterior al habla literaria.

La lengua literaria es una verdadera selección, pero la selección no puede tener lugar si antes no existe materia seleccionable.

El latín vulgar, la *prisca latinitas*, había sido en tiempos remotos un verdadero dialecto de la lengua vulgar de los arios; dialecto bárbaro y grosero, que se conoce con el nombre de *prisca rusticitas*. Esta *prisca rusticitas* fué evolucionando con el tiempo, merced a los elementos fonéticos y al peculiar temperamento de los pueblos de la antigua Italia, entre los cuales descollaban los umbros, los oscos y los latinos.

Sucedió, pues, con el ario vulgar, al mezclarse con los primitivos *patois* de los pueblos itálicos, una cosa semejante a la que le ocurrió siglos más tarde al latín vulgar, al hallarse en contacto con las lenguas indígenas de las provincias agregadas a Roma.

Al evolucionar lentamente la *prisca rusticitas*, llegó el momento en que se dibujó en Roma la diferencia social de clases, que provocó espontánea, y casi podríamos añadir automáticamente, una diferenciación en su respectiva manera de hablar. Y esta diferenciación fué acentuándose hasta llegar a ser completamente distintas las dos fases del latín. Seguramente Cicerón no se expresaría del mismo modo en sus discursos en el Senado y en el foro, que en sus cartas y conversaciones con los colonos de sus tierras de Tusculum.

Esta separación entre el latín literario o clásico y el latín plebeyo o vulgar, fué ayudada por la influencia de dos lenguas itálicas, que vivieron largo tiempo en contacto más o menos íntimo con el latín. Estas dos lenguas fueron el osco y el umbro.

El osco, como lengua que había alcanzado cierto grado de perfección y que tenía literatura propia, influyó en el

desenvolvimiento del latín literario, cuyo fonetismo se adaptaba bastante bien al fonetismo del lenguaje osco. En cambio el umbro influyó notablemente en el latín vulgar, con el cual tenía algunas semejanzas.

Así el osco, como el latín clásico, no contraía los diptongos, era opuesto al cambio de *i* en *e* y de *u* en *o* y tenía cierto carácter sintético. El umbro, como el latín vulgar, tendía a contraer los diptongos, usaba frecuentemente *e* por *i* y *o* por *u*, y poseía un carácter analítico.

Cuando, después de la guerra social, Sila pobló de nuevo el Samnium con familias de otras regiones y se empeñó tenazmente en latinizar por completo la Italia, el osco empezó a decaer visiblemente, y esta política, seguida después por Augusto y por sus sucesores, acabó en poco tiempo no sólo con la lengua de los oscos, sino con todas las lenguas indígenas de Italia.

El acto de venganza de Sila contra el pueblo y la lengua de los oscos, que tuvo por funesto resultado la desaparición del uno y la muerte de la otra, se reproduce en la Historia con mayor o menor éxito en todos los pueblos. Es numerosísimo el coro de las lenguas mártires que han sucumbido al furor de la persecución, por no haber podido encontrar en los pueblos que las hablaban una resistencia igual al menos a la persistente presión oficial que las ahogaba. La desaparición de un pueblo como tal es el castigo de haber renunciado a su lengua.

El latín vulgar nunca fué usado conscientemente en las obras escritas. De aquí la enorme dificultad que siempre se ha encontrado para el perfecto estudio y consiguiente conocimiento del latín vulgar.

Afortunadamente poseemos datos suficientes para reconstruirlo en gran parte. Ultimamente el profesor Grandgent ha podido publicar el fruto de sus asíduas y perspicaces investigaciones, de que daremos más adelante un pequeño extracto.

Las fuentes para el conocimiento del latín vulgar son:

las formas no clásicas de las antiguas inscripciones; los errores ocasionales producidos por la costumbre o por la rutina y que se hallan en los autores cultos; algunos escritos de personas de escasa cultura; ciertos glosarios de formas incorrectas; los estatutos y leyes de los bárbaros; los papiros y las monedas, y de una manera muy especial el sucesivo desarrollo de las mismas lenguas romances. A estas fuentes hay que agregar los pasajes de los escritores cultos, en que se citan palabras y frases del latín vulgar para censurarlas o para ridiculizarlas.

Fuera de los interesantes testimonios que a cada paso nos presenta la evolución de las lenguas romances, las fuentes más importantes son: la *Peregrinatio ad loca sancta*, obra probablemente de mediados del siglo IV d. de J. C., cuyo autor se supone que es una monja española y que el P. Ubach dice ser Sta. Oria; el *Glosario de Reichenau*, compuesto en Francia en el siglo VIII; la *Defixionum tabellae*, colección de fórmulas mágicas, publicada por Andollent, y sobre todo el celebrado *Appendix Probi*, compuesto en Africa, durante el siglo III d. de J. C. En él se encuentra un índice muy copioso de voces con su doble forma, correcta, e incorrecta, es decir; en lengua clásica y en lengua vulgar. Por él sabemos que, p. ej.: *iste, auris, Augustus, formica, viridis, rivus, vester, masculus, avus, frigidus, plueve, fricare, vindemia*, etc. se pronunciaban *isse, oricla, Agustus, furmica, virdis, rius, voster, mascel, aus, fricdus, plóvere, frecare, vindimia*, etc.

En cuanto a la evolución de las lenguas romances como fuente del conocimiento del latín vulgar, se puede dar la regla siguiente: siempre que en todas o en la mayor parte de las lenguas romances se encuentra una palabra misma, ésta provendrá del latín vulgar, que podrá coincidir o no con otra del latín clásico. Así si hallamos *cominciare* (ital.), *comencer* (fr.), *comença* (prov.), *començar* (cat.), *comenzar* (cast.), *começar* (port.), deberemos deducir lógicamente que en latín vulgar debía de existir la palabra *comintiare*, modificación de *cominitiare*, formada de *cum + initiare*. Si hallamos la palabra *lavoro* (ital.), diremos que viene del latín *labor*, usado

así en latín clásico como en latín vulgar, pues que también se encuentra en la mayor parte de las lenguas romances; pero si al lado de esta palabra hallamos *travail* (fr.), *travai* (prov.), *treball* (cat.), *trabajo* (cast.), *travalho* (port.), deberemos concluir que junto con la palabra *labor* usaba además el latín vulgar la voz *trepaliu*.

Gráficamente la derivación se expresa así: *lavoro* > *labor*, o bien así; *trepaliu* < *treball*.

Si la palabra latina es hipotética, por no haberse podido encontrar escrita en parte alguna, se la acompaña de una estrellita o asterisco, en esta forma **comintiare* < *començar*; *treball* > **trepaliu*.

Estas fórmulas son de uso general en todas las obras que tratan de la ciencia del lenguaje.

RAFAEL OLIVER SCH. P.

Los Métodos en Síntesis Orgánica

Ligera idea de los principales

II

OXIDACIÓN. — HIDROXILACIÓN

Oxidación. — Vista en nuestro anterior artículo la Reducción, vamos a ocuparnos en éste, de su contraria, hasta en cierto punto, como veremos, la Oxidación.

Es ésta un método, cuyo objeto puede concretarse en dos fases: Introducir oxígeno en una combinación, o eliminar hidrógeno en forma de agua.

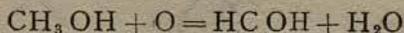
En esta segunda fase se presenta completamente opuesta a la reducción.

Es la oxidación un método de gran importancia, como podremos ver con los ejemplos que citaremos al hablar de los distintos oxidantes.

Muchas son las substancias que pueden usarse como tales. Del mismo modo que en la reducción, distinguiremos tres clases de cuerpos, aquí oxidantes: neutros, ácidos y básicos.

Oxidantes neutros. — El más barato y más abundante es el aire, es decir, el oxígeno del aire. Su acción es muy moderada, pero puede acelerarse con catalizadores.

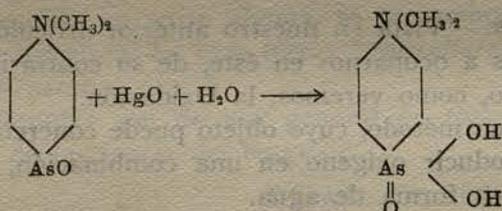
Así, haciendo pasar una corriente de aire por un tubo calentado que contenga óxido de cobre, yendo el aire cargado de vapores de metanol (lo que se consigue fácilmente haciendo barbotear el tubo que conduce el aire en un matraz que contenga alcohol metílico, antes de pasar por el tubo con óxido de cobre) obtendremos el formol:



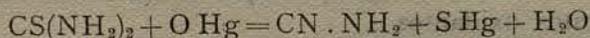
Más enérgico que el oxígeno, el ozono puede llegar a desintegrar la molécula orgánica. Se caracteriza por la for-

mación de cuerpos de estructura complicada, de los que no nos ocuparemos.

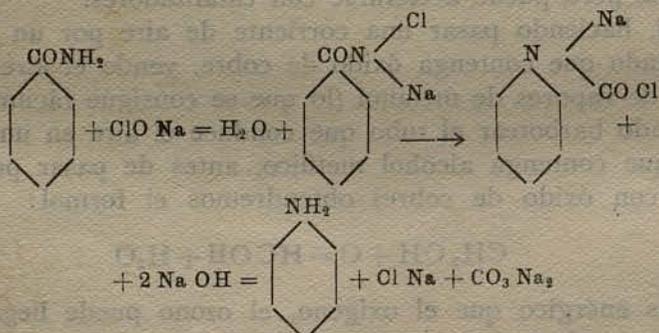
El óxido de plomo no oxida sino a temperaturas elevadas. El más corriente ejemplo que de su acción se cita, de todos conocido, es la transformación del cianuro potásico en cianato. A su lado, como oxidante moderado, podemos colocar el óxido de mercurio, de la acción del cual es ejemplo interesante la transformación del oxi-dimetil-aminofenil-arsenioso en ácido dimetil-aminofenil-arsinico:



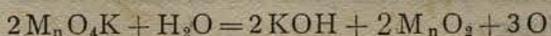
Es notable, tanto del óxido de mercurio como del de plomo, la propiedad de separar el azufre de una combinación; por ejemplo: la tiourea es transformada en cianamida:



Oxidantes alcalinos. — Los hipocloritos desempeñan entre ellos un buen papel, por tener con ellos lugar la reacción de Hoffmann, que sirve para transformar las amidas en aminas. Podemos seguir la marcha de esta reacción en el siguiente ejemplo, en el que se ve cómo la benzamida pasa a anilina:



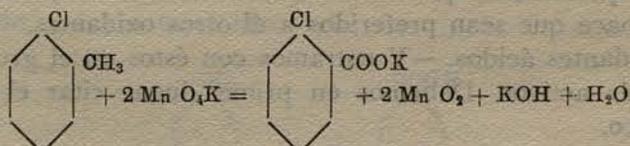
El permanganato potásico es un oxidante excelente. Actúa según la ecuación:



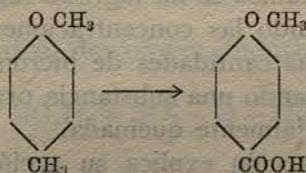
Como puede verse, se forma potasa cáustica, que es la causa de que la oxidación se efectúe en medio alcalino.

Operando con permanganato se conoce el fin de la reacción cuando el líquido queda completamente decolorado.

Con él, por ejemplo, el ácido ortoclorobenzoico se obtiene a partir del ortoclorotolueno:

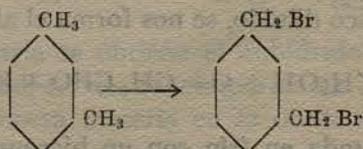


El parametoxicresol da el ácido anísico:

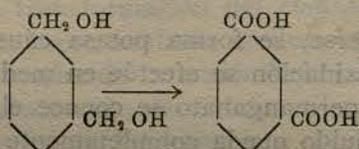


En la oxidación del grupo metilo de los derivados toluénicos, es preferible sustituir primero un H por un Br, por ejemplo. Así tiene lugar más fácilmente la oxidación.

El alcohol xililico, tratándolo con el permanganato, da el ácido isoftálico; pero si partiésemos directamente del xileno nos sería la oxidación más fácil siguiendo el siguiente esquema:



Esto es, el xileno lo convertimos en dibromuro de xileno. Tratando con ácido acético y saponificando, llegaríamos al alcohol xililico y de éste pasaríamos, como hemos dicho, al ácido isoftáltico:

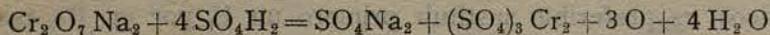


También puede usarse el ferricianuro potásico como oxidante, pero el dar productos secundarios de difícil eliminación, hace que sean preferidos a él otros oxidantes.

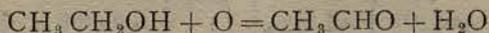
Oxidantes ácidos. — Y entramos con éstos en el grupo de los más activos. Debemos en primer lugar citar el ácido crómico.

Una mezcla de ácido sulfúrico concentrado y de ácido crómico es el oxidante más enérgico que se conoce. Sólo después de muchos estudios se ha logrado regular perfectamente su acción, variando las concentraciones y cantidades de ácido sulfúrico y las cantidades de bicromatos, que son los más usados. Calentando una substancia orgánica con la mezcla dicha, es materialmente quemada.

La siguiente reacción explica su acción, usando los bicromatos:

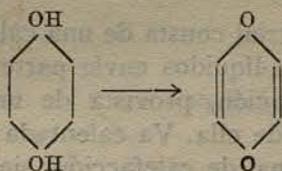


Una multitud de ejemplos podemos citar de su acción. Así, si ponemos en un matraz una mezcla de bicromato sódico o potásico y de alcohol, calentamos al baño maría y con un tubo de bromo dejamos caer en la mezcla, gota a gota, ácido sulfúrico diluido, se nos forma el aldehído acético:

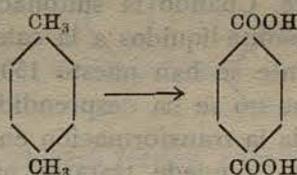


La anilina, tratada en frío con un bicromato, estando en

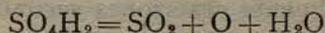
solución sulfúrica, pasa a negro de anilina. Si la oxidación sigue más allá, llega a dar la quinona, que se obtiene también de la hidroquinona por el mismo procedimiento:



En algunos casos es preferible usar el ácido acético, por su gran poder disolvente. Así se oxida el paraxileno para pasarlo a ácido tereftálico:

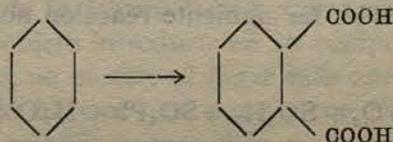


El ácido sulfúrico, descomponiéndose según la reacción:



es un oxidante usado en la industria para la obtención del ácido ftálico.

Calentando el naftaleno con ácido sulfúrico fumante a 200-300° C., en presencia de mercurio, se forma dicho ácido:



En la industria se obtiene el anhídrido ftálico. Su preparación industrial es de una importancia grandiosa, ya que sirve como primera materia en la obtención del índigo sintético.

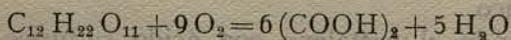
Sólo después de sucesivos perfeccionamientos su preparación ha llegado a ser sencilla y barata. Antes de la gran guerra, en Alemania había llegado a valer un marco el kilogramo.

El aparato industrial consta de una caldera de sulfonación corriente. Un monta-líquidos envía parte de su contenido a la caldera de oxidación, provista de un agitador especial que rasca el fondo de ella. Va calentada por gas y presenta gran superficie, plana, de calefacción, siendo poca su altura. Un tubo de desprendimiento lleva el producto a recipientes de condensación.

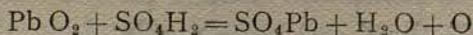
Para operar, se carga la caldera de sulfonación con 300 kg. de naftaleno, 3500 kg. de ácido sulfúrico concentrado y 1500 de sulfúrico fumante. Cuando la sulfonación ha terminado va pasando con el monta-líquidos a la caldera de oxidación, en la que previamente se han puesto 150 kg. de mercurio, calentando hasta que no se ha desprendido más SO_2 .

Una vez verificada la transformación en anhídrido ftálico, se limpia la caldera y puede tratarse nueva cantidad de sulfónico.

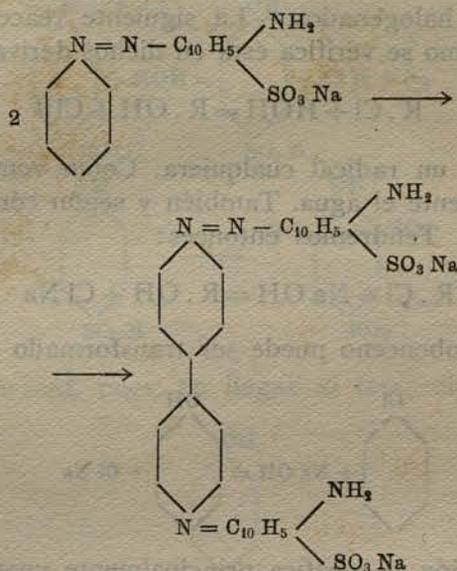
El ácido nítrico debe usarse como oxidante con precaución, pues da fácilmente reacciones secundarias. El ejemplo más sencillo que de él se cita es la transformación de la sacarina en ácido oxálico:



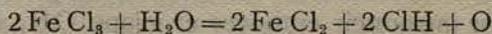
El bióxido de plomo, tratado con ácido sulfúrico, es un oxidante moderado. La siguiente reacción nos indica su descomposición:



Parecida acción tiene el bióxido de manganeso. De éste es notable la formación que ocasiona de derivados de difenilo. Así se forma el Rojo Congo, partiendo de dos moléculas de ácido benceno-azo- α -naftilsulfónico:



Finalmente, el cloruro férrico, pasando a ferroso:



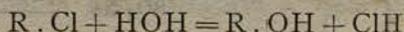
ocasiona, en los naftoles, la formación de dinaftoles.

* * *

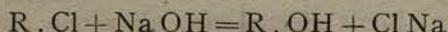
Hidroxilación. — Vista ya la Reducción y la Oxidación, veamos el objeto de la Hidroxilación. Como su nombre indica, ésta tiene por objeto introducir en un cuerpo el grupo hidroxilo, OH. Quizá no es este el lugar más apropiado para ser tratada, pero lo hacemos así porque con ella cerramos, podríamos decir, nuestro primer ciclo, el de la introducción en un cuerpo de H, O, y su combinación OH, conjunto de métodos importantísimo en la Síntesis.

En la introducción en un cuerpo del grupo OH se presentan distintos casos. Veamos los principales.

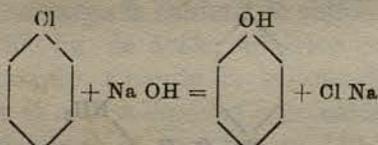
Derivados halogenados.— La siguiente reacción general nos indica cómo se verifica ésta en dichos derivados:



R designa un radical cualquiera. Como vemos, aquí se usa sencillamente el agua. También y según cómo se usa la sosa cáustica. Tendremos entonces:



Así el clorobenceno puede ser transformado en fenol:



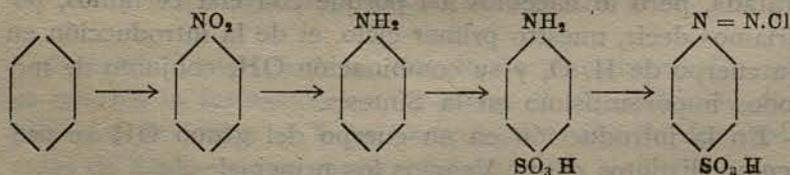
Esta reacción se verifica principalmente cuando el halógeno es lábil. Con el diclorobenceno es mucho más rápida.

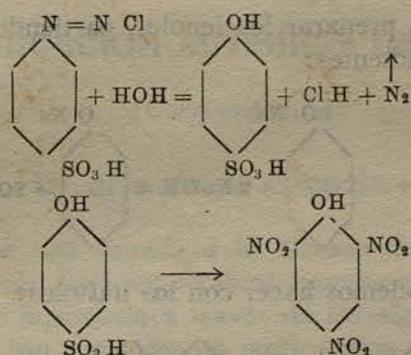
Diazotación de aminas.— Otro caso se presenta en las aminas. Para introducir entonces el grupo OH, se recurre a la diazotación. Este procedimiento había tenido mucho uso, pero ahora no se usa sino y aun contadas veces en el laboratorio.

La reacción general podemos indicarla así:



Durante la guerra del Transvaal, a causa de haber prohibido Inglaterra la exportación de fenol, se había obtenido por este procedimiento el ácido pícrico; podemos representar esquemáticamente las reacciones así:





Todo consistía, pues, en llegar al fenolsulfónico



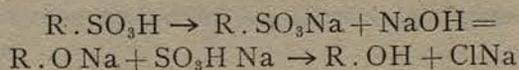
del que se parte modernamente para obtener el ácido pícrico, partiendo del benceno, que pasaba a nitrobenceno, a anilina, ácido sulfanílico, se diazotaba y se descomponía con agua, dando el fenol-sulfónico y desprendiendo N_2 .

Es de advertir que con este procedimiento todos los azoicos tienen tendencia a dar materias colorantes que impurifican la reacción.

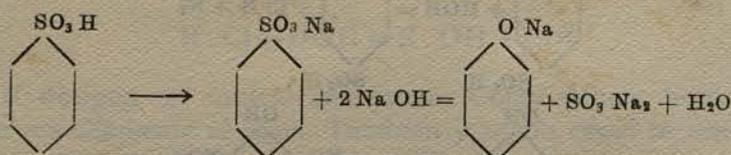
Fusión alcalina.—Y llegamos con éste al más generalmente usado. Tiene lugar principalmente en la hidroxilación de derivados sulfónicos y consiste en fundir el cuerpo a hidroxilar con sosa o potasa cáusticas.

Al hacer esta operación, en el laboratorio, debe usarse careta y guantes para evitar las proyecciones de álcali, que ocasionan graves quemaduras.

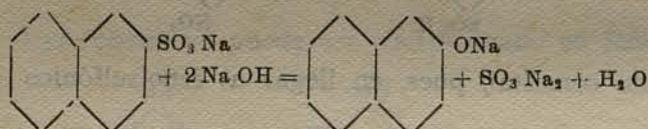
La reacción general será:



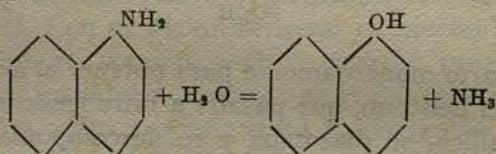
Así podemos preparar los fenoles, partiendo de los sulfónicos correspondientes:



Lo mismo podemos hacer con los naftoles:



Es de advertir que el α naftol se obtiene mejor por diazotación. Un procedimiento más moderno parte de la α naftilamina:



La reacción se verifica con vapor de agua en autoclaves a una presión de 25 atmósferas. Con ácido clorhídrico se evita que ésta aumente, a causa del desprendimiento de amoníaco.

ANTONIO CAMPINS.

(Continuará).

La educación artística del niño

(Conclusión)

El arte en la escuela

Si dirigimos una mirada a la historia de la pedagogía nos sorprenderán las innumerables transformaciones que ha experimentado la escuela a través de los siglos. A los antiguos sistemas tan rigurosos les sustituyeron otros nuevos, y las sombrías escuelas de antaño, sin luz, sin que ni un rayo de sol tan siquiera alegrara la vida de los escolares que allí se instruían, han sucedido otras más higiénicas, más alegres, con grandes ventanales por donde penetra aire y luz; con sus correspondientes patios y jardines en donde pueden jugar los niños confundiendo en bulliosa alegría el hijo del pobre y el del rico; el del burgués con el aristócrata.

El niño siente una verdadera repulsión por las escuelas oscuras y sucias a las que acude a regañadientes obligado por sus padres. Por el contrario es para el niño una dicha y un placer asistir a escuelas claras, limpias y ventiladas, con amplios patios para jugar en donde a raudales puede desbordar su alegría.

Lo que más contribuirá a dar un aspecto sonriente a la escuela, es la buena elección de su emplazamiento.

En las ciudades como en los pueblos, deberían las escuelas construirse no adheridas a otros edificios, sino solas, para que de este modo sean más ventiladas y clareadas por el sol. El edificio escuela debe distinguirse de todos los demás edificios por la sencillez de su construcción; nada de dibujos complicados y mucho menos de figuras y símbolos mitológicos a los que tan aficionados son algunos de nuestros arquitectos y que exigirían, para ser comprendidos, una serie de difíciles explicaciones al final de las cuales solo lograríamos embrollar las tiernas inteligencias de los pequeñuelos.

El edificio escolar debería estar rodeado de jardines con plantas y flores cuyo cultivo y arreglo correría a cargo de los pequeños escolares despertando de un modo tan sencillo y fácil el amor a las plantas y a las flores. Estos jardines podrían muy bien convertirse en Kindengasten.

Las paredes del edificio deben ser de un color claro; blanco o mejor amarillento y podría la fachada estar decorada con bajo relieves o pinturas, representando juegos infantiles, o bien niños estudiando, danzando, etc. Barcelona posee desde hace poco una escuela modelo; me refiero al grupo escolar Baixeras, y al que seguirán otras de las que se halla bien necesitada nuestra ciudad.

Estudiado el emplazamiento y la decoración exterior de las escuelas, veamos como debe ser su interior.

La misma impresión alegre y risueña del exterior debe también reinar en el interior de las clases, las paredes de las cuales deberán pintarse de un color claro, el rosa, o bien el verde pálido. La limpieza más meticulosa y el orden más perfecto son las cualidades esenciales que debe reunir toda escuela que pretenda dar a sus niños una esmerada educación.

La decoración mural contribuirá especialmente a la educación estética del niño. Regularmente las paredes de las escuelas están recubiertas de mapas, de figuras geométricas, de láminas de historia natural, etc., que podrán ayudar muy bien la labor instructiva, pero que en nada contribuyen a la educación artística del niño. Yo creo que todos estos mapas y láminas podrían enrollarse cuidadosamente y guardarlos en lugar apropiado para cuando el profesor los necesite para explicar sus lecciones.

Así, nosotros podríamos sustituirlos por cuadros con lo que la clase tomaría un aspecto mucho más agradable y atrayente.

Dichos cuadros deberían reunir las tres condiciones esenciales siguientes:

- 1ª Su alto valor artístico.
- 2ª Que el asunto sea tratado con sencillez; y,

3ª Que el tema sea fácilmente comprendido por los niños.

Mr. Braunsøhvig dice—hablando del asunto que nos ocupa.—Grandes líneas que traducen gestos expresivos y actitudes significativas; grandes manchas de color, que hacen destacar el aspecto general de los objetos; tal es el arte que reclama la infancia, arte simplificador pero no simplicista y cuyo modelo, en opinión nuestra, nos es ofrecido por las láminas de Henri Rivière, obras maestras de descripción sintética y de poética evocación; arte grande, en suma, si es verdad que los artistas más geniales, pintores o escritores son siempre aquellos que saben más fuerte y sencillamente sacar a la luz los rasgos salientes de la naturaleza rica y fecunda. El arte que conviene al pueblo, ambos exigen la misma sencillez y la misma claridad.

Los asuntos más apropiados para los cuadros escolares son principalmente aquellos que representan escenas de la vida infantil, pues no hay nada que interese tanto al niño como el contemplarse a sí mismo.

También agradan a los niños los cuadros en que hayan pintados animales domésticos y escenas de la vida campestre, como por ejemplo: un rebaño volviendo mansamente de pacer bajo la custodia de un zagal.

Podrán los cuadros escolares representar escenas de cuentos y leyendas populares siempre y cuando se les de alguna explicación referente a la historia o leyenda que el cuadro represente. Un buen cuadro tiene el inconveniente de ser muy caro; por esto yo aconsejaría el uso de cromolitografías murales que sería el mejor medio de decoración escolar.

Sería altamente conveniente el cambio a menudo de los cuadros de una escuela por los de otra, por medio de un acuerdo que podría perfectamente existir entre los maestros de una misma localidad; así se evitaría que el niño llegara a fatigarse al contemplar siempre los mismos cuadros y además la novedad atraería su atención.

En cuanto al mobiliario escolar, debe ser de madera clara, cómodo, confortable y práctico. Los bancos deberían ser completamente desterrados de las escuelas y sustituirlos

por mesas de sólidas patas de forma rectangular con sus correspondientes sillas movibles en las que pudieran sentarse cómodamente dos niños y aun es preferible la mesa unipersonal.

Tenemos dispuesta la escuela para recibir al niño y envolverlo en un ambiente de buen gusto donde fácil será instruirle y educarlo, en el conocimiento del arte.

Permitidme analizar ahora aunque muy brevemente la forma como la educación musical y literaria debería llevarse a cabo en la escuela.

La música ocupa entre las artes un lugar especialísimo y es tal la influencia que ejerce en nuestro espíritu que a su mágico conjuro nos sentimos trasportados a países maravillosos y elevados a esferas superiores donde imperan la verdad y la belleza, fin supremo y definitivo del arte.

«Puede decirse del canto—escribe Auguste Chapuis—que nos recibe en la cuna y no nos abandona hasta la muerte. Canciones maternas que arrullan nuestro sueño y calman nuestras tristezas de niño; cantos de marcha que ritman nuestros pasos por la ruta sonora; canciones sentimentales en que se expresa nuestra inquieta necesidad de ternura; cantos de trabajo que animan la ruda tarea del obrero en la fábrica, del podador en el bosque o del labrador en la llanura; canciones de ancianos que con voz temblona hacen oír los abuelos a sus nietecitos, así es como a lo largo de la vida, se encadena en el hilo de los días el rosario interminable de las canciones.

En las escuelas regularmente la única música que se practica es la vocal.

En verdad la música instrumental no puede interesar mucho al que ignora la técnica musical. Además la música, por sí sola no es bastante para traducir con claridad la diversidad de sentimientos humanos; es necesario que venga en su ayuda la palabra y ponga un comentario a la oscuridad de los sonidos. La voz humana es el instrumento por excelencia del arte musical popular. Mr. Bautroux dice a este propósito:

« Hay en la voz humana un no sé qué que se comunica al hombre y le toca en lo profundo de su ser. Es algo como lo que se llama en física las vibraciones isócronas. Lector y oyentes vibran al unísono; hasta la emoción del uno es reforzada por la de los otros, y recíprocamente mientras el organismo se conmueve, las puertas del alma se abren de par en par, y ahora es un espíritu que habla a otro espíritu ».

Media hora al día debería el maestro dedicarla a la educación musical; para ello reunirá a sus discípulos en una sala apropiada empezando él por cantar primero la composición entera y después por pequeñas partes hacerlas repetir por sus discípulos, no pasando a una frase nueva mientras no esté bien sabida la anterior.

Las canciones que los niños canten en la escuela deben ser cuidadosamente escogidas, pues tanto la letra como la música han de ser originales de verdaderos poetas y de verdaderos músicos, nada de composiciones mediocres que no harían más que pervertir su gusto.

Una vigilancia especial debe ejercer el maestro para evitar que adquieran los niños al cantar, malos hábitos.

Los niños tienen regularmente la manía de gritar en lugar de cantar para que, sus voces se distingan y sobresalgan, lo que por todos medios debe el profesor impedir y corregir.

Uno de los temas pedagógicos más debatido y del que más se ha hablado es el del teatro escolar como factor educativo y artístico.

Ferviente admirador del teatro en la escuela, no quiero terminar mi humilde trabajo sin decir algunas palabras referentes a tan interesante asunto.

Para mejor comprender la inmensa importancia del teatro como medio educativo es necesario conocer el papel que este desempeña en la sociedad.

Imitación de las perfectas y virtuosas acciones, espejo de lo que pasa, reflejo de la verdad, esto es el teatro.

¿Si el teatro ha ejercido una poderosa influencia en la

civilización de los pueblos, no ha de ejercer también su influencia aplicándolo a la escuela como factor educativo y artístico?

Sí, el teatro puede ser un poderoso elemento para la educación del niño, como lo fué un día para enardecer la fe de nuestros antepasados.

Lo que impide que el teatro escolar triunfe definitivamente, es la carencia de obras que tengan un valor artístico a la par que educativo.

Los autores que se dedican a escribir para la infancia con ánimo de que el niño pueda comprender fácilmente el argumento de sus comedias han creado un teatro tan pueril y tan falto de interés y de arte que salvo algunas excepciones, no es recomendable.

El niño gusta de ver en la escena cosas extraordinarias, no niñerías. Los gustos cambian a medida que la humanidad va marchando hacia el progreso. Las obras que ayer deleitaron a nuestros abuelos, hoy nos aburrirían. Lo mismo que con los hombres pasa con los niños; hoy desea el niño algo mejor y más emocionante que las ingenuas narraciones de Caperucita azul y de la Cenicienta.

La escuela abrirá a no dudarlo sus puertas al teatro escolar si unos autores de buena voluntad sintiéndose maestros y artistas a la vez, dejan al calor de su inspiración obras en las que en dulce maridaje se reflejen por igual el arte y la pedagogía.

Mucho más podría decir referente a la educación artística del niño, pero no quiero cansar por más tiempo vuestra atención.

Alguno sé que dirá o por lo menos pensará que soy un idealista, que la educación estética cuyo bosquejo he presentado no podrá nunca ser una realidad.

Naturalmente que para educar estéticamente al niño es preciso que sea primeramente artista el maestro, cosa algo difícil en España donde poseemos escuelas normales como la de Barcelona que desdice de la cultura del pueblo que las posee.

Pero yo estoy convencido de que un día no lejano comprenda el Gobierno la necesidad de amparar a los que sacrifican su vida en aras de la cultura popular y destruyendo sus téticas escuelas normales elevará otras dignas y apropiadas para tan noble carrera, y lo que hoy nos parece un sueño irrealizable será entonces la más hermosa de las realidades.

JOSÉ MARÍA CERCÓS

De la vida rural

(Continuació)

Al «Terme de Mig» s'hi trobava el Jordi com el peix a l'aigua. Li semblava que aquella vida no s'havia d'acabar mai. Però el temps és inexorable i cautelosament va fent la seva via. I arribà el dia que se n'hagué d'anar a fer el servei militar. Quan tornà de l'Àfrica al «Terme de Mig» ja no hi anaven a passar l'estiu els amos. Ara deixaven transcórrer els dies de la calor en una altra finca que tenien a la Cerdanya. El Jordi els enyorà de bo de bo aquells quatre o cinc anys d'abans d'anar a soldat; aquelles caceres inacabables, sense cansar-se mai, que tan belles estones li havien proporcionat; aquelles xerrades llargues que dalt d'un turó i a la vista d'espléndids panorames feien petar no se les podia treure del cap. Avorrit de la vida, trobant-se sol, cercà en altres indrets noves emocions. Començà de seguir les treballades tumultuoses a jornal per a omplir el buit que notava en la seva ànima, en l'època de cavar els ceps, els olivers, al temps de la sega; pel veremar se n'anava cap al Migdia de França; recorria per l'Urgell i el Segrià totes les festes majors que podia, es feu un ballador infadigable i el joc el vencé completament.

En aquesta situació es trobava quan el veiérem al vell «Mas de l'om» segant.

Com a cap de colla dels garbers, una tarda hagué d'anar a cloure un contracte a preu fet, amb l'amo d'una masia del Carràs, poble quelcom distant. S'asseglà amb la roba dels dies de festa i en havent dinat marxà.

A la nit, fos casualment, fos a impuls del seu cor que anava sentint ja els primers efectes d'un ràpid enamorament, el cert és que la Roseta, mentre segadors i segadores, en mig de cants i tabola, anaven de retorn cap al mas, es quedà, fent herba pels conills, bon xic endarre-

rida. Quan ja feia una llarga estona que estava en aquesta tasca, aparegué pel camí de Monliu el Jordi que tornava del Carràs.

—Bona nit i bona hora,—digué aquest.

—Bona nit,—respongué la Roseta;—tú pér aquí? qui havia de pensar amb tú ara!

El Jordi, la primera vegada que la veié en arribar de garber al vell «Mas de l'om», ja se'n sentí fortament colpit de la formosa fascinadora, bon natural i caràcter atractívol de la Roseta. Amb tot, son recte criteri li feu prou avinent, que els antecedents de la seva vida platxerosa i desordenada eren ben poc apropiats per a que els seus sentiments, cas de seguir fomentant-los i exterioritzant-los, trobessin en ella favorable acollida. Per això cap il·lusió es forjà; i fent el cor fort es prometé resoltament presentar cara a tota possible eventualitat; que no cregués la Roseta per l'anomenada equívoca que pels encontorns li corria, que era capaç de cometre una baixesa com qui s'empassa un glop d'aigua. Això, no; ni abans, ni ara, ni mai. I esventant aquests pensaments feixucs, que un moment li oprimiren el cor, recobrà de seguida el seu posat enriolat, amb l'ànima lleugera i àgil el cos per a emprendre la sega.

La Roseta acabava de lligar una enorme garba d'herba i posant-se-la sota l'aixella es veia treballs de dur-la.

—Vols que te la porti?—li digué el Jordi.

—No, no, mercès, total per unes quantes passes que estem de casa. Demés, que no en deus venir poc de cansat del Carràs, amb tres hores d'anada i altres tantes de tornada i havent dallat tot el matí.

—Això rai; dona'm la trossa, dona'm, que te la portaré. No veus que amb prou feines la pots arrossegar?

A l'últim la Roseta la hi lliurà. Després li digué:

—Si ho reparo abans, no te la dono l'herba: sembla que vens de festa major, tant mudat!

—Per festes majors estic ara! això quan acabem la sega

que hi haurà bon humor i poca feina i algú diner per a gastar-lo.

—Tan poc et costa de guanyar-lo?

—I que em costi! com que no tinc pares ni germans ni altres parents ni ningú que me'n puguir fer retret.

A partir d'aquest moment la conversa anà prenent un caient més animat. El veure's la Roseta al costat seu li produïa al Jordi una certa tensió d'esperit, que donava al seu parlar una mena d'ardor que li feia sortir les paraules de la boca, precises, clares, segures, bellament colorades de sentiment. I contà una pila de fetes en mig del seu engrescament i el de la Roseta, que contagiada, el secundava admirablement. Tot, però, sense proposar-se gens ni mica, puix que ni ella li ho hauria permès ni ell s'ho hauria perdonat mai. Tanmateix aviat s'adonà la Roseta que el Jordi li parlava talment com si ho fes amb un amic i àdhuc amb un inconegut, i aquesta observació la deixà un xic desconcertada i un bon tros adolorida. I doncs? es preguntava ella, a qué venia aquella cançó que una tarda li cantà, i altres i altres mostres, en les quals, encara que no hi veiés cap propòsit deliberat de revelar-la-hi, ella hi presentia una indubtable inclinació amorosa? Hauria volgut ésser ella l'objecte d'aquell entusiasme inspirador i no pas que ho fossin aquelles narracions facecioses que ja la començaven de cansar. Amb tot cada vegada que un tot inconfusible palesava la noblesa, la generalitat amb que es conduïa, ella sentia envers ell una infinita atracció i el seu cor vibrava amb tota la força del seu enamorament impetuós. I no dubtant que ell li corresponia, si bé es reservava manifestar-ho, amb idèntics sentiments, posant en la seva veu tot aquell encís natural que la feia irresistible i mirant-lo amb uns ulls plens de tendresa li digué:

—I qué te'n treus de portar una vida tan agitada?

El Jordi la contemplà embadalit; qué n'estava de formosa sota la clara resplandor de la lluna, amb aquells rinxols esbullats de la cabellera d'or, que jugaven, enriolats, amb el sedeny ventijol de la vesprada i aquells ulls immen-

sos, blaus i transparents com els seus pensaments de verge enamorada i aquella boqueta breu, roja i molsuda com una maduixa! Es veié el cel obert i donant les seves idees un ràpid giravolt li replicà entusiasmada:

—Si jo sabés que els teus ulls d'aquí endavant m'haguessin de mirar tan dolçament com ara, i la teva boca somriure'm sempre així, jo et prometo que aquest moment que m'omple el cor de felicitat, la enterraria com en una tomba, la meva vida anterior.

—Doncs jo també et prometo,—li respongué la Roseta, plena de fe i seguretat,—que per la meva part no tindràs ocasió de trencar la prometença.

I el Jordi, que no hi veia de content, li tornà a dir que mai per mai li donaria el més petit motiu per a que una sola llàgrima, adolorint-la, pogués enterbolir els seus ulls esplendorosos ni mustigar el seu deliciós somrís.

Aquella nit el Jordi, ajegut com els altres garbers damunt les dures lloses de l'entrada del mas, no podia dormir; desvetllat, donava voltes i més voltes mentre anava tirant els seus plans per a l'esdevenidor.

La Roseta, per la seva banda, a la « cambra de dalt », ja feia una gran estona que les seves companyes dormien profundament, que encara s'estava a la finestra contemplant la nit plàcida i serena.

No corria un bri d'aire, però tampoc feia gaire calor. La lluna clara, nítida, s'emmirallava somrient en el llac proper vorejat de freixes, i els ànecs, blancs com un glop de neu, s'hi passejaven, indolents, amunt i avall, girant el cap al més lleu soroll i parant atentament l'orella; de sobte, dos mussols barallant-se armaren una tabola enorme, trencant el silenci de la nit, fins aleshores solament interromput pel monòton ric, ric dels grills i l'aspre rac-rac de les granotes, i els ànecs revoltant-se, comencen a cridar desafortadament donant la senyal d'alerta i nedant ardidament cap al lloc de la baralla.

L'endemà, l'amo del mas, el vell Ramón, que ja té més de noranta anys, trobant-se un xic indisposat, no es llevà.

Dormia a la «cambra gran», blanca de calç com una tofa de neu; la porta, amb bastiment de fusta profusament emmotllurada, dóna a l'espaiosa sala; entrant, al davant, hi ha la finestra, amb una reixa de groixuts barrons de ferro, oberta en la paret de pedra picada de més d'un metre de doblària; a la dreta l'alcova amb un arc barroc coronat per una petxina i a la capçalera del llit un Sant Crist; finalment, a l'esquerra, una antiga calaixera escriptori, la tapa de la qual és exornada amb un artístic escut, format amb belles incrustacions de fusta d'un tò més clar que la resta del moble, contenint les armes inquisitorials d'un que fou membre del Sant Ofici, i a ambdues bandes de la calaixera unes quantes cadires d'alt respatller d'amples travessers plans emmotllurats.

El vell Ramón vestia encara la típica calça curta i airosa, gorra nuesca, i amb noranta anys damunt, rondava pels voltants del mas, dret com un canó d'escopeta. Era un home honrat a carta cabal i per tota la rodalia deia tothom que la seva paraula era una escriptura. D'arrelades creències religioses, era l'home més tolerant i afable amb tothom, que mai s'hagi vist al món.— Contava, de vegades, el cas d'un ascendent seu, que tenint en compte de quin peu coixeja la humana naturalesa, té una significació excepcional: un brillant fet d'armes li valgué la concessió d'un títol nobiliari que el govern li atorgà i posat en l'alternativa d'haver-ne de pagar la pensió corresponent o no poder-lo ostentar, es decidí per aquest últim extrem. I no fóra pas per egoïsme, quan el mateix any havent collit més de mil sis centes quarteres de blat que a Balaguer, en aquell atzarós temps de guerra, es venia a doble de quatre, en lloc d'adinerar-lo i treure'n més de vint mil duros, l'esmerçà generosament en pro de la causa que defensava.

Veient que no es podia alçar del llit, feu cridar el mosso major per a donar-li ordres.

—Bon dia, senyor Ramón,—digué aquell en entrar.—I doncs, qué no es troba bé?

—No gaire,—respongué l'amo;—però lloat sigui Déu, que els anys hi són i de vell enllà no es pot passar.

—Mai tant! això no és més que la mica del cansament de la sega i no serà res.

—Els anys! els anys! que ja tinc fetes les nou creus...

I el vell Ramón li digué al mosso que els segadors se'n podien anar a la «Sort de la Font» i ell amb el parell a llaurar al «Clot de la Fita» començant la rostollada, i l'altre mosso a fer el mateix a l'«Església alta».

RAMON DALLAIRE

(Continuarà)

Tierra a dentro

DEJAMOS la ciudad por la villa; pasamos de la villa al poblado; cruzamos el poblado hasta llegar al caserío, e impertérritos seguimos adelante para alcanzar solitarias cúspides.

El ferrocarril, llevándonos de ciudad a ciudad nos dió la sensación de la vida actual; el ómnibus automóvil, transportándonos de villa a villa nos mantuvo en la ilusión de vivir muy siglo XX; el carruaje, aproximando un poblado a otro poblado, nos hizo volver sobre el acuerdo al compás de sus muelles enmohecidos que sonaban remedando las viejas galeras ochocentistas; y cuando quisimos salir de un poblado para llegar al próximo caserío, y de allí al inmediato monte, no hallamos a nuestro alcance más medio de locomoción y de transporte que el paciente y lento asno, muy aparejado de albarda de esparto, deshilada y pringosa de mugre.

A cada paso que damos desde la ciudad tentáculo, de vida absorbedora y enervante, hacía el pinacho del monte tierra a dentro; se ofrecen a nuestros ojos nuevos, inmensos, desconocidos horizontes de tierras, campos y riberas. Va el paisaje a nuestro paso, agigantándose y adquiriendo más soberbias tonalidades; aquí, un bosque umbrío; allá, una ribera florida; acullá, grutas portentosas tapizadas de lacrimosas cristalizaciones, y a lo lejos, cordilleras coronadas de verdes plumeros de pinos y encinas.

Mas, al mismo tiempo y como una paradoja sangrante, a cada nueva belleza natural, recibimos la lastimosa impresión de un mayor aspecto salvaje en la vida de aquellos rincones.

Rincones; tales son los lugares de esta tierra, aquellos que no están unidos a la vida activa y despertadora de iniciativas y alicientes, por la línea férrea, y en los que se vegeta, actuando maquinalmente, y disfrutando solamente de una vida meramente orgánica, transcurriendo la existencia, toda resabio, toda tiquismiquis, toda mezquindad.

Y, son tantos esos rincones, a los que no llega diariamente el silbido estridente de la máquina, ni el férreo tris-tras del gusano de acero en cuyas entrañas hierve el vapor.

Así, si como viajero decidido a arrostrar innumerables dificultades, nos proponemos cruzar toda la anchura de la tierra nuestra, de playa a playa, observaremos activa vida, saludable movimiento, fuentes de energías sanas, a flor de la costa; y por momentos, al irnos internando tierra a dentro, toda la vida encontraremos sumida en letargo adormecente, quietismo atroz, inercia grande.

De tal modo es así, que hoy, podemos revivir lejanas edades medievales, haciendo alto en nuestra marcha, en alguna ciudad aun cercada de murallas y almenada, en cuyo recinto son exóticos sonidos, los timbres de los tranvías eléctricos, las bocinas de los automóviles, y cuyo quietismo, cuya inercia, cuyo letargo, sólo rompe al salir y ponerse el sol, los broncos sonos de unas campanas conventuales.

Fingido encanto de los candiles apestando a aceite, de los hogares que ahuman a la par que calientan, de los caminos ríos de polvo, de los albergues sin higiene alguna.

Venimos de vivir días enteros, en esos rincones de tierra a dentro, días eternos, inacabables, por estar aislados del mundo entero, a los que no llegan ni aun con retraso, las nuevas de distintos horizontes.

Rincones, en los que triunfan y mandan antiguas aborrecibles banderías egoístas; cuyas manifestaciones de espíritus malsanos, son simplemente faces de discordias familiares.

¡Oh! de la justicia en esos lugares solariegos; del modo de ser distribuída y aplicada; de la forma de estar puesta en funciones. De ella podemos decir sin temor a exagerar, que a medida que nos internamos tierra a dentro, la eficacia de las leyes, la equidad de las sentencias, las sanciones penales, se desquician y alteran arrolladas por la invencible inercia aniquiladora y secular.

Recordamos que un autor hablando de nuestro pueblo, decía de nuestros abuelos que fueron poetas-cantores, filó-

sofos y teólogos; de nuestros padres, que eran enciclopedistas, viajeros y poetas dramáticos, y que nosotros éramos pensadores inquietos, psicólogos impacientes, que escribíamos volando; pero nada de eso es cierto si salimos de las ciudades, pues tierra a dentro, no hallamos ni poetas, ni filósofos, ni enciclopedistas, ni viajeros, ni psicólogos impacientes; como si el largo contacto del hombre con la tierra, hubiera ligado en estrecha esclavitud el ser humano al terruño.

Y así, lo encontramos toско, reseco, baldío y esperando como la tierra de secano, el maná del cielo a todas horas, sin poner por su esfuerzo parte alguna.

Y eso explica, que no influyan en nuestra economía esos valores, y que en la lid política subsistan odiosos caciquismos; y aun gracias, que a todos esos rincones de nuestra tierra, llega un impulso sano y alentador, simbolizado por lo que en todos ellos, está más limpio y adornado, cuyas paredes muchas veces encaladas esconden remiendos milenarios, y guardan en su interior sencillo, los Patronales Santos, que ofrecen al creyente, luz y esperanza en una mañana...

L. FORCADA

 SELECTA

MERECEN la atenció alguns conceptes vertidos por el belga Alexis Sluys en la conferència que dió en la Escuela Baixeras. El il·lustre pedagog consigné el fet de que en Bèlgica el 47 per cent parlen el flamenc i no saben el francès, i el 53 per cent són valons i parlen el francès. Con tot hi ha un respecte gran per a les dues llengües, dant-se la oficialitat a ambes, i la ensenya en diversos centres flamencs o valons a elecció de los pares o interessats. En Bruselas hi ha una universitat doble. La ensenya és completament lliure, podent qualsevol establir una escola. No nega que allí existís la qüestió separatista, però afirma que no és deguda a la duplicació de llengües, ja que ésta es tractada amb suma delicadesa per el govern, tant en les qüestions de ensenya com en los documents oficials i fins en los tribunals de justícia.—M.

EXPOSICIÓ DE PRIMAVERA.— Com tots els anys, la gaire primavera amb sos esclats de vida i de rajoveniment, ens ofrena, a Barcelona, les primícies de l'Art en la capital Exposició.

Enguany és al Palau de la Indústria, a on, per les obres que es realitzen al de Belles Arts, ha tingut d'instalar-se.

S'ha fet la distribució del valuós contingut, en espaioses sales dedicades als diferents Círcols i Associacions Artístiques de la Ciutat, i dues d'elles especialment a En Galwey i En Llimona, en just homenatge a son positiu valer.

Algunes bones firmes de la terra nostrada s'hi troben a faltar, no res menys pot hom donar-se prou compte de la marxa, sempre ascendent, del nostre Art patri.

Una nota esplèndida, exuberant, la donen els artistes holandesos. Selecció acurada dels més preeminents prestigis d'aqueixa bella terra, ens evidencia la vigoria, la solidesa d'un Art per tants títols triomfador.

Saló Parés.— Hi veierem l'exposició ben interessant del senyor Baixas, la seva filla Montserrat i Manel Mensa.

El Sr Baixas amb la col·lecció de quadros de paisatge i figura, ens renova la grata impressió que amb el seu art exquisit ens dona anyalment. Correcció en el dibuix i exactitud en la forma i en el color son qualitats sobressortints que al prestigiós artista li han conquerit la merescuda fama que gaudeix, molt especialment en l'aquarela.

La Srta. Baixas té veritables condicions d'artista i li augurem força èxits si continua amb la perseverància d'ara per la lluminosa ruta empresa, així com a En Mensa que tendeix, de vegades, cap al modernisme impressionista.

Galeria Laietanes.— Una exposició póstuma del malaguanyat Riquer, ens palesa com en els darrers anys de la seva vida més

 SELECTA

que al dibuix concedeix al color una importància essencial, distribuïnt en grans masses, oviradores, definitives que tant, avui, caracteritzen la pintura catalana.

Al mateix Saló hi exposà uns bells paisatges En Matilla, que amb una tècnica tan peculiar construeix, i—fem-ho notar—que mai no s'oblida de la petita nota llampant en mig de la tela, com un temps feu l'excels artista francès Corot.—J.

OBRA de l'honorable «Junta de Museus», que suara fa poc s'inaugurà al públic per les nostres autoritats, ho és el trasllat al Museu de la Ciutadella, de les pintures murals que es trobaven en deu ermites pirinenques, voltades de neu i amb dificultat d'èsser vistes per les multituds.

Es així com s'aconseguit fer una cosa planera l'extasiar-se, sense moures's de la ciutat, davant d'aquelles obres d'art decoratiu d'esglésies, que foren típics dels temps romànics i qu'es troben en condicions climatològiques renyides en absolut, amb tot ço que vulgui dir conservació de les belleses fetas per l'home.—R. c.

ACABA de sortir la segona edició d'«El meu llibret», sil labari català degut a la sapiència del Rvnt. P. Escolapi En Joan Profitós.

Força ens congratulem d'aquesta avinentesa, per quant ella és un palesament de l'èxit conseguit per una de les intel·ligències més rellevants dins la nostra cultura i que ha sabut especialitzar-se en la difícil art de l'ensenyar infants, i més al tenir present que el P. Profitós, en la seva activa i eficaç labor, hi posa de relleu aquell caire d'amor a la terra, que dóna la màxima eficàcia a tota mena d'esforç.

Déu vulla que en un demà gens lluny, els homes de la Pàtria, puguin dir joiosos que la flama de l'ideal amb que vingueren al món, trobà una fàcil eflorescència a l'escalf de la mare que els donà el pit i dels professors competents que els hi ensenyaren les beceroles, i no dubtem que d'entre aquests hi mereixerà un lloc preminent l'obra que comentem.—R. c.

MERCÉS a un R. D. que soluciona el problema dels mestres nacionals amb l'Ajuntament de Barcelona, respecte als establiments d'instrucció primària creats per aquest, ha sigut possible inaugurar ja, els Grups escolars Baixeras i de La Farigola, els quals junt amb altres en construcció i en projecte, substituiran de guissa excel·lent, els locals gens adequats que venen funcionant avui per avui.

Hom fa vots i espera també, que els mestres seran d'idees pedagògiques més modernitzades i d'esperitualitat intensa, a l'ensens que escaient a la nostra mainada.—R. c.

ARTE SACRO - HISPANO

PALACIO DE IMÁGENES

BOCHACA

Proveedor del Vaticano y de varios señores Obispos

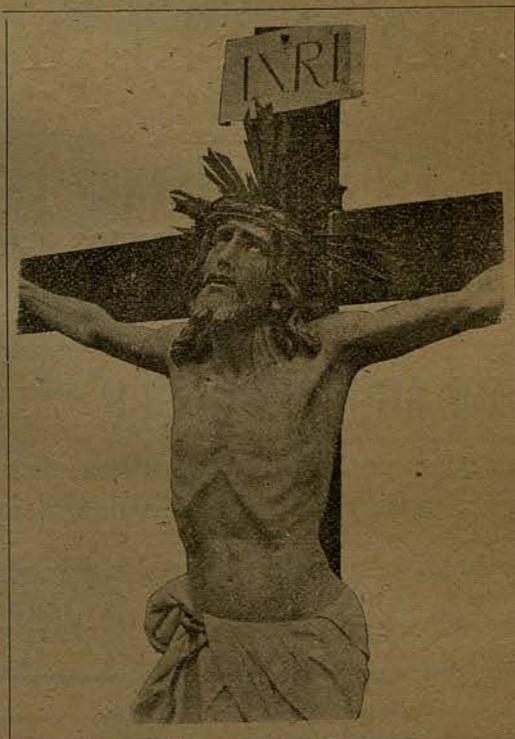
Librería, 7 - Teléfono A 5388 - Barcelona (España)
Telegramas: "Artispano"

ESCULTURA Y DECORACIÓN - GRANDES TALLERES - SALÓN DE ESTUDIO

Varias secciones bajo la dirección de reputados artistas de primera categoría.

Especialidad en modelos originales a gusto del cliente, esculpidos en toda clase de maderas, mármoles, piedra, etc.

Elaboración de las imágenes Nervión-Madera, composición sólida, bendecibles e indulgenciables.



Imágenes, Crucifijos, Vía-crucis, Niños-cuna, Relieves, Altares, Oratorios, Cepillos, Andas, Púlpitos, Monumentos, Pedestales, Columnas, Repisas, etc.

Reproducciones

Modelos para medallas, etc.

Pidan catálogos ilustrados, proyectos y presupuestos.

Expediciones a todas partes.

Facsimile del Santo Cristo de Limpias

construido en nuestros Talleres,

tan exacta y artísticamente ejecutado que apenas se distingue del original, habiendo llamado la atención su sin igual parecido, siendo muchos los encargos y elogios que hemos merecido de casi todas las capitales de provincia de España y de América.

Todos los Giros y Correspondencia deben dirigirse a nombre de

Francisco de P. Bochaca

UNICA CASA EN ESPAÑA
ESPECIALIZADA EN EL RAMO DE

Maquinaria para lavar, secar y planchar la ropa

Instalaciones a vapor, de gran rendimiento
Máquinas perfeccionadas con calefacción por fuego directo (carbón
o leña), por gas o electricidad
Pequeñas máquinas para casas particulares o colectividades reducidas
Cubos para la colada sistema "PALAU"

CARBONELL Y C.^A

Ronda de S. Pedro, 44 - BARCELONA - Teléfono 1016 S. P.

TODA LA MAQUINARIA LA TENEMOS EN EXISTENCIA

— PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS —

Gran lista de referencias con certificados de las mismas

LIBRERIA DE AGUSTIN BOSCH Ronda de la Universidad, 5 BARCELONA

Gran surtido en obras nacionales y extranjeras de texto y consulta
para Facultades y centros de enseñanza superior

Corresponsales de las principales editoriales del mundo

Suscripciones a toda clase de Revistas y publicaciones



Antonio Muzás Dueyo

Microbicida triple desinfectante

Recomendado por la Revista Médico Municipal de
Barcelona y Laboratorio de Higiene de Madrid.—
Indispensable para la desinfección de Hospitales,
Colegios, Casas de Beneficencia, religiosas, etc.

Precio del frasco: 3 pesetas.

Para su legitimidad dirigirse a su único autor:

Barcelona (España): Mayor del Clot, 100, bajos (S. M.)



La Academia Calasancia

Revista mensual de 32 o más páginas

CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora de las
Escuelas Pías

Calle de la Diputación, núm. 277
Teléfono 520.-Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España	}	Un año	8 pta.
		Medio año	5 »
		Un trimestre. 2'50 »	
Extranjero.		12 pta. año	
Número suelto		1'00 »	



GRAN CERERIA

Especialidad en velas o cirios y blandones para el Culto



CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS
VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones — Velas o cirios y blandones esteáricos **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y seis recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA PRINCESA, 40 - TELÉF. 428
BARCELONA

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

LITÚRGICAS, GARANTIZADAS

Calidad MAXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual

Calidad NOTABILÍ para las demás velas del altar
Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de los Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS A ULTRAMAR

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA **VITORIA**
(ESPAÑA)

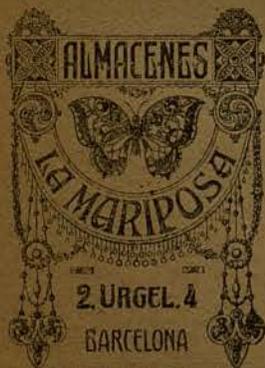
CHOCOLATES

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

ENVÍOS A TODAS PARTES

VITORIA (ÁLAVA)

PRECIO FIJO



Frente al Mercado de S. Antonio

:: Estos Almacenes están ::
reconocidos por económicos
— y bien surtidos —

LANERIA : LENCERIA : SEDERIA

Trozos todos los jueves no festivos

PÍLDORAS MONTSERRAT

DEL DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, tónico - aperitivo - antibiliosas, celebradas por tantas eminencias médicas como el mejor depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona
y principales de España y América



Marca registrada

Instituto Cristiano de Artes Decorativas

Casa fundada por D. Jacinto Calsina el año 1872

M. DOMINGO PERIS, ESCULTOR

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetos; Retablos; Instalación completa de Oratorios. - Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.

Talleres y despacho: Pasco Gracia, 62 - Barcelona

Pastells y Segura

□□□□□□□□

Casa especial en Artículos para Regalos

□□□□□□□□

Surtido en Medallas y Artículos Religiosos
Orfebrería de la acreditada Fábrica "Leoncio
Meneses", de Madrid

Plaza Real, 15 □□□ Barcelona

Teléfono 3387 A.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el , de Valencia el , Alicante el , de Cádiz el , para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el , haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

Agente en Barcelona, A. RIPOL.—Gran Vía Layetana, 5, bajos



MARCA REGISTRADA

Cemento Portland artificial

“ASLAND”

De la Compañía General de Asfaltos y
— Portland Asland de Barcelona —



Producción anual 200,000 toneladas

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA PRODUCCIÓN

FABRICADA CON HORNOS GIRATORIOS

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

OFICINAS: PLAZA PALACIO, 15 : BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES



Phosphorrenal Robert

: Reconstituyente

Preparado por
JOSÉ ROBERT Y SOLER
INGENIERO QUÍMICO Y FARMACÉUTICO.

FARMACIA ROBERT.
Lauria, 74, BARCELONA.

*Los Dres. Médicos lo recetan en las
tres formas:*

GRANULAR · Elixir · INYECTABLE.



A todos los lectores de la "Academia Calasancia"

ofrecemos gustosamente nuestra

SALA DE LECTURA

donde podrán consultar 100 revistas
: redactadas en todos los idiomas :

EDITORIAL POLIGLOTA. - Petritxol, 8

E. SUBIRANA, Editor Pontífic. - BARCELONA - Porta-Ferrisa, 14

NOVA EDICIÓ

DEL

Llibre de la Primera Comunió

pel rev. doctor mossén FREDERIC CLASCAR, Pvre.

TERCERA EDICIÓ

Oracions i fórmules que cal saber de chor:

Primera part.—PREPARACIÓ: Exhortació preparatòria.—La Comunió primera.—L'Eucaristia, misteri de fe y penyora d'esperança. Tres dies de recés abans de la primera Comunió.—Examen de de consciència.

Segona part.—EL DIA DEL SENYOR: El sant sacrifici de la Missa.—Ordre de la Missa.—Acte de consagració al Sagrat Cor de Jesús.—La cerimònia del sant Baptisme.—La Confirmació—Renovació de les promeses del sant Baptisme.

Tercera part.—PERSEVERANÇA: A Déu m'encoman.—El sant Rosari.—La visita al Santíssim.—La devoció del Via-Crucis.—Lletra de comiat.—Decret de la primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es aquell que, tants anys ha, esperaven i glaci en els pares i mares dels petits catalanets.

Llibre de primera Comunió.—Es indispensable als pares i mares, mestres i sacerdots catalans que preparen nois a la Primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es un manual de predicació i de catequística sobre la Primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es el breuari de pietat més complet i més substanciós per als nois i noies de terres catalanes.

Llibre de la Primera Comunió.—Es on millor se sent la vibració harmònica d'un esperit fonament sacerdotal, enamorat dels infants.

Llibre de la Primera Comunió.—Es, potser, la més vigorosa petjada d'aquell gegant de les lletres catalanes dins el camp de la pietat.

Llibre de la Primera Comunió.—Es la becada espiritual que sab més bona al sobri paladar dels infants de Catalunya.

Llibre de la Primera Comunió.—Es el substitut obligat que té d'arreconar un munt de publicacions que infecten la nostra pietat.

Llibre de la Primera Comunió.—Es, demés de tot aixó, un devocionari de perseverança per tota la vida.

Un volum de XII-312 pàgines, enquadernació fantasia, 3 pesetas; en tela, 3'50